

2019-06-12

Yo quiero la letra "K" o la relación entre alimentación, placer y lenguaje

Di Scala, María

<http://rpsico.mdp.edu.ar/handle/123456789/990>

Descargado de RPsico, Repositorio de Psicología. Facultad de Psicología - Universidad Nacional de Mar del Plata. Inni

YO QUIERO LA LETRA “K” o *La relación entre alimentación, placer y lenguaje*

Di Scala, María¹

Resumen

Los observadores de la conducta neonatal coinciden en que es inevitable que las primeras emisiones vocales de un bebé estén relacionadas con los movimientos involucrados en la alimentación, ya que los órganos de la fonación son también los órganos de la succión.

Este trabajo intenta abrir la discusión acerca de la relevancia del enlace con el placer. Así los sonidos guturales (k-q) se postulan como los representantes fragorosos del cruce temprano entre alimentación (saciedad), placer (satisfacción) e inicio del lenguaje (balbuceo o juego vocal).

Son analizados los aspectos fisiológicos y psicológicos de estas primeras vocalizaciones y señalando la imbricación sincrónica de la experiencia de placer que para la psique constituye la condición previa necesaria para la catectización de la actividad de representación.

Palabras claves: Alimentación -Placer- primeras vocalizaciones-Lenguaje Actividad de representación

I WANT THE LETTER “K” or *The relation between feeding, pleasure and language.*

Summary:

The observers of the neonatal conduct coincide that it is unavoidable that the first voice emissions of a baby are related to the movements involved in the feeding, since the phonation organs are the same ones of the suction.

This piece of work aims to open a discussion about the relevance of the connection with the pleasure. Thus the guttural sounds (k-q) are nominated as the clamorous representatives of the early cross between feeding (satiating), pleasure (satisfaction) and the beginning of the language (babble or vocal play).

¹ Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Ciudad de Buenos Aires. E-mail: mdiscala@psi.uba.ar

The physiological and psychological aspects of this first vocalizations are analyzed pointing out the synchronous imbrications of the pleasure experience that for the psyche constitute the necessary previous condition to cathect the representation activity.

Key Words: Feeding-pleasure-first vocalizations. Language- Representation activity.

Título: YO QUIERO LA LETRA “K” o *La relación entre alimentación, placer y lenguaje.*ⁱ

Introducción

Las letras, algo intangible que todos podíamos usar libremente, se están convirtiendo en una propiedad. El año pasado, un editor alemán hizo un juicio en los Estados Unidos reclamando la letra **O** y un juez británico adjudicó las letras **WWF** al World Wildlife Foundation (Fundación Mundial para la Vida Salvaje) para gran indignación de la World Wrestling Federation (Federación Mundial de Lucha).

En medio de este complicado enredo de leyes de patente y frente al instinto posesivo de algunos que quieren ponerles marcas de propiedad a las letras, si como dice el artículo de Adam Liptak: *el alfabeto está en subasta: “yo quiero la letra k”*.

El presente trabajo intentará justificar el motivo que me lleva a acelerar los tiempos para decidir tomar posesión de esta letra .

Tal vez el subtítulo ayude a aclarar un poco los términos o más bien a poner orden al caos abecedario: La letra **k** nunca fue de mi interés particular hasta hace poco cuando una referencia hecha al pasar en una clase, hizo que cruzara distintas informaciones hasta llegar a establecer una relación conceptual que avivó mi interés y motivó este artículo.

No es que forme parte de una organización empeñada en salvar koalas, que vista kimonos, que me pare compulsivamente frente a todos los kioscos, que necesite kriptonita para vencer a Superman, haya sido tripulante del submarino **k-19**, subido al **K2**ⁱⁱ o publicite una regata en **kayacs**.

Y, aunque debo admitir que puedo devorar kilos de **kakis** maduros, hasta hoy solo sabía que la “**k**” es la duodécima letra y novena consonante de nuestro alfabeto, que se usa poco, que puede ser reemplazada por *qu* en “que-qui”, por *c* en “ca-co-cu” y que ocupa solo una hoja de las 1663 páginas del “Pequeño Larousse Ilustrado” que me acompaña desde la primaria.

Lewis, M.(1965) observó la indudable **k** a las 6 semanas de vida de la cría humana y allí, radica precisamente mi interés por el sonido -fonema- representado por este grafema.

El sonido gutural: **k**ⁱⁱⁱ que se produce por la elevación de la parte posterior de la lengua hacia el paladar blando, es considerado como *el sonido más temprano de bienestar emitido*

por el cachorro humano y registrado por la mayoría de los observadores que estudian la conducta humana.

Gregoire, A (1933) explica que cuando un niño está cómodamente descansando sobre sus espaldas, su lengua se apoya naturalmente sobre el paladar blando, produciendo estos sonidos característicos.

Pero, ¿ bajo qué condiciones aparecen estos sonidos?

En este punto los observadores están completamente de acuerdo: Durante sus primeras semanas el niño manifiesta placer, si no en todo momento, **principalmente después de ser alimentado**, cuando descansa satisfecho en los brazos de su madre. Es entonces cuando aparecen las sonrisas, los gorjeos y el indudable sonido **k**.

Esos sonidos -producción de consonante **k**- se originan directamente de los movimientos íntimamente ligados a la actividad alimentaria del niño. El movimiento de tragar comprende solo la aproximación de la parte posterior de la lengua hacia el paladar blando, el cual, de hacerse durante la fonación sería oído como un sonido de tipo **k**.

*Se trata, entonces, de la manifestación vocal de los **movimientos guturales** del niño con los que **expresa su saciedad** al mismo tiempo que **emite un grito de satisfacción**.*

Así, afirman los especialistas, esta tendencia del niño a emitir estas primeras consonantes - la **k** - como expresión de contento dará como resultado el **comienzo del balbuceo o juego vocal**.

Es inevitable que cualquier emisión vocal del niño en conexión con la alimentación estará relacionada con los movimientos involucrados y así, al tratar la naturaleza del lenguaje, no podamos eludir el hecho de que los órganos de la emisión vocal son también los órganos de la succión y de la alimentación. Pero el punto a poner en relevancia es el *enlace con el placer*.

Y aunque científicos alemanes y británicos coinciden en la importancia del refinado control de la laringe y la boca en la producción de las palabras; afirman que es el **FOX P2** el

gen responsable de la fabricación de una proteína indispensable que proporcionó al hombre moderno el uso del lenguaje articulado.^{iv} Yo propongo en cambio, a los sonidos **k** -producto de los movimientos guturales- como los representantes sonoros fragosos o fragorosos del cruce temprano entre **alimentación** (saciedad), **placer** (satisfacción), e inicio del **lenguaje** (balbuceo o juego vocal).

Desarrollo

Una relación muy temprana: De la fisiología al pictograma

- Aspectos fisiológicos

El aparato fonatorio está compuesto por el sistema respiratorio, que provee el flujo de aire; la laringe, que hace de generador del sonido, y las cavidades bucales, que actúan como resonadores. El aire entra por la boca, o las fosas nasales, pasa por la faringe, de allí a la tráquea y por fin a los pulmones. Durante la inspiración los pulmones se llenan de aire y la espiración es el resultado del empuje mecánico del diafragma sobre los pulmones.

Al espirar, el aire sale de la tráquea y cuando pasa por la laringe hace vibrar las cuerdas vocales. Las cuerdas vocales, la boca y la nariz constituyen el *tracto vocal* (comienza en la glotis que es la hendidura que separa las dos cuerdas vocales y termina en la boca). Este es el que produce el sonido, en tanto que la *cavidad bucal* produce las modulaciones propias del habla. Así, *el aparato fonatorio está compuesto por órganos de los sistemas respiratorio y digestivo que tienen la función de producir y modular sonidos.*

La respiración y la deglución son vías cruzadas y los especialistas admiten que los **sonidos guturales** son importantes en el inicio del lenguaje articulado ya que: “es el despertamiento de la sensibilidad propioceptiva de las zonas faringolaríngeas lo que parecería contribuir a una mejor evolución fonatoria.” Quiroz, (1980).

Los sonidos **vocálicos** se producen cuando el paso del aire es libre y por lo tanto dependen del volumen y velocidad de flujo del aire que proviene de los pulmones. En cambio los sonidos **consonánticos** se producen cuando se cierra u obstruye el paso de aire, pueden ser fricativos, explosivos u oclusivos.

Los sonidos del habla se distinguen en **sonoros** los que se generan al vibrar las cuerdas vocales y cuando no se producen vibraciones se dice que son sonidos **sordos** .

Debemos recordar que fonéticamente no existe una verdadera línea divisoria entre vocales y consonantes cuando nos referimos a los primeros sonidos emitidos por un niño. De este modo, si durante la emisión del sonido se contrae alguna parte del aparato vocal, provocando un cierre parcial o completo del mismo, el sonido producido tendrá la cualidad de una consonante; en caso contrario, el sonido tendrá la cualidad de una vocal.

No hay dudas que el lenguaje articulado se instala sobre funciones vegetativas como la deglución y la respiración. Observaciones de investigadores en lenguaje y de especialistas en interacción y comportamiento neonatal brindan una vívida descripción de las conductas tempranas.

Los sonidos emitidos en estado de bienestar adoptan formas k ,g ,q , x y la gutural r ya que estas cinco consonantes se producen en el mismo lugar de la boca, levantando la parte posterior de la lengua de manera que toma contacto o se aproxima al paladar blando (velo). Lewis nos explica claramente cada uno de ellos: la **x** se diferencia de la **k** porque no es sonora (no hay casi vibración de las cuerdas vocales); la **k** se diferencia de la **g** por lo mismo; y la **r gutural** se produce en el mismo lugar de la boca o levemente mas atrás , por una serie de contactos ininterrumpidos entre la parte posterior de la lengua y la terminación del paladar blando o úvula -o sea es el sonido **k** pero dotada de más vibración-.

Este sonido **k fricativo** es el sonido más característico del grupo y no aparece en ningún idioma europeo, por ello, distintos observadores lo registraron con distintos signos.

En estado de comodidad emergerán del tumulto de sonidos guturales semiarticulados estas consonantes posteriores. “Cuando esta contento: después de la comida o cuando con gran deleite percibe su comida ante él (...) Se trata de la manifestación vocal de movimientos de succión (sin esfuerzo nasal) que el niño emite mientras vocaliza alegremente ante la vista de la comida o después de comer” Lewis (1965).

Ellos coinciden en que estas expresiones de saciedad pueden llegar a ser finalmente demostraciones de otros estados de satisfacción .

Brazelton (1990) explica que la succión es posibilitada por el tórax cuando el bebé toma aliento y al fijar la mandíbula entre una respiración y otra. Aclara que la deglución y la respiración deben coordinarse y la profundidad y el ritmo de la respiración son diferentes según el bebé esté efectuando una succión nutritiva o no nutritiva (como el dedo o el chupete)

Todo este proceso ha sido estudiado por Albrecht Peiper quien plantea que existe un sistema en el que la deglución controla la succión y la succión controla la respiración. Hay tres componentes en la succión: a) movimiento de lamer, b) movimiento de extracción y c) succión a partir del esófago superior (los tres se pueden percibir poniendo un dedo en la boca del bebé).

Las pausas entre esfuerzos se consideran un período de descanso y recuperación. Estas pausas son importantes en la relación temprana entre madre e hijo ya que las madres las utilizan como señales para estimular al bebé a que vuelva a succionar. Las madres suelen mirar a sus bebés, hablarles o mecerles cuando éstos hacen una pausa en medio de su esfuerzo para succionar, los bebés a su vez empiezan a esperar estas respuestas. Ya que la acción de la madre de mecer al bebé de hecho prolonga la pausa y dado que el recién nacido presta atención a las señales que le transmite la madre, podríamos arriesgar que son verdaderos *espacios para el placer*.

Por otra parte Winnicott (1993) afirma que el bebé necesita que lo alimente alguien a **quien le *guste darle de comer***, si no todo es mecánico, todo está muerto.

Abandonaremos ahora estas fases mecánicas y repetitivas para analizar otro aspecto.

- Aspectos psicológicos

Desde el punto de vista biológico la necesidad nutricia puede ser descargada a cero, se puede llegar a un nivel de saciedad. Pero, durante el amamantamiento, el pecho, como explica Silvia Bleichmar, (1983) “...objeto de apaciguamiento de la necesidad, irrumpe al mismo tiempo, como objeto sexual traumático excitante, pulsante.”, “.... aquello desgajado de la necesidad biológica, aquello que constituye un plus irreductible y que obliga a modos de derivación de otro orden (...).”.

La experiencia de amamantamiento reúne una boca con un pecho y se acompaña con un primer acto de ingestión de alimento que, en el registro del cuerpo, hace desaparecer su estado de necesidad pero que altera en el cachorro humano, **para siempre**, sus modos de funcionamiento.

Esta **experiencia inaugural de placer**, según Piera Aulagnier (1988) “hace coincidir: a) la *satisfacción* de la necesidad; b) la *ingestión* de objeto incorporado; c) el *encuentro*, por parte de la organización sensorial, de objetos, fuente de excitación y causa de placer”.

Así al impactar en todos los canales receptivos sensoriales, el pecho como fragmento del mundo, será el portador de todos los placeres. De esta manera al ser, simultáneamente, audible, visible, táctil, olfativo y alimenticio desencadena la actividad del sistema sensorial y la succión.

De ese modo, continúa Aulagnier, “la psique establecerá una identidad entre lo que realmente es efecto de una actividad muscular que ingiere un elemento exterior y al hacerlo satisface una necesidad, y lo que se origina en la excitación sensorial, que a su vez, podríamos decir, “ingiere” el placer que experimenta en el momento de su excitación. Por ello la boca se convertirá en representante, pictográfico y metonímico, de las actividades del conjunto de las zonas, representante que autocrea por ingestión la totalidad de los atributos de un objeto (el pecho) que a su vez, será representado como fuente global y única de los placeres sensoriales”.

La autora relaciona pulsión y percepto, (entendido como contenido de la percepción) y explica cómo es el recorrido que transita la sensación hacia la psique. Señala con claridad la imbricación sincrónica de la experiencia de placer que para la psique constituye la *condición previa necesaria para la catectización de la actividad de representación y de la imagen que en ella se origina.*

Así describe una experiencia tan temprana como global e indisociable^{vi}:

- a) **percepción** sensible de un ruido, de un gusto, de un tacto, de un olor, de algo visto, *fuerza de placer*, que coincide temporalmente con la experiencia de la satisfacción de la necesidad alimenticia y la excitación efectiva de la zona oral.
- b) **descubrimiento** de un poder “ver, oír, oler, tocar, gustar”, que será metabolizado por la psique en la representación de su poder de autoengendrar el objeto y el estado de placer;
- c) **representación** de esta dualidad “zona sensorial-objeto causante de la excitación” mediante una imagen que los pone en escena como una entidad única e indisociable.

Arribamos a un concepto crucial en su teoría que es el **pictograma**, entendido como esa imagen que pone en forma *un esquema relacional en que el representante se refleja como totalidad idéntica al mundo.*

Discusión

Queda claramente establecido que la *vivencia de satisfacción* no se constituye por la mera aportación de elementos nutricios, sino por el hecho de que ese alimento es introducido por el otro humano.

“Es porque los gestos autoconservativos del adulto son portadores de mensajes sexuales inconscientes para él mismo, e indomeñables para el niño, que producen, movimientos de clivaje y de deriva”, afirma Bleichmar.^{vii}

Claros pero dolorosos ejemplos de lo expresado anteriormente son los niños con autismos extremos o los niños ferales. Ellos, reducidos a la inmediatez de lo autoconservativo, ponen en evidencia que no es el alimento efectivamente incorporado, aquel capaz de dar surgimiento a ningún enlace por “contingencia” de ningún tipo de pulsión innatamente adquirida y a la espera de su “modelación” por el objeto.

No estamos solo en presencia de una excelente dispensadora de materia grasa no saturada, con alto contenido en elementos proteicos, antioxidantes, calorías y con un importante aporte de vitaminas indispensables. Quien ejerce la función materna es un yo capaz de investir narcisísticamente al bebé, introduciendo ese **plus** que ella ligará a través de caricias, cantos, palabras, miradas; generando a partir de ellos, como dice Freud “vías colaterales de ligazón de la Qn que ingresa”.

Aparece nuevamente el sonido /k/ está vez en su representación grafemática Q pero en este caso no referido a los ruidos emergentes de bebés retozando panza arriba después de un buen desayuno lácteo sino de la representación freudiana en el Proyecto de Psicología de las *cantidades de energía* - Q y Qn- como estímulo o cantidad exterior y excitación o cantidad interior al aparato psíquico.

Propongo **nutrir** esta discusión con un revuelto o más precisamente con una **revuelta**.

De las especies cuyos miembros no pueden valerse por sí mismos en el momento de nacer, *especies altricias*, la humana es la única en la que todos los sistemas sensoriales están en condiciones de funcionar antes del nacimiento; por lo cual podemos abonar la hipótesis de que *lo pulsional se apoya en el vector sensorial*.

Poniendo en primer plano aquello que precede lógicamente y cronológicamente al lenguaje Kristeva(2001) sitúa al **registro semiótico**. Analiza desde las primeras vocalizaciones hasta las sensaciones y su incidencia en la configuración del imaginario, insistiendo que las imágenes y sensaciones que preceden al sentido, esa verdadera “**caverna platónica esconde una caverna sensorial**” más profunda y más intraducible desprovista de símbolos, que marcan a menudo un estilo singular.

Da como ejemplo a la loquela interior, suerte de murmullo sin significación diferenciable, señalándola como una marca interna del afecto, una marca infralingüística, un prelenguaje localizable en el registro semiótico que se distingue del simbólico con sus signos y sintaxis.^{viii}

De esta manera pareciera que en aquellos representantes fragorosos, antes propuestos, se condensan muchas teorías: nutricionales, fisiológicas, pedagógicas, médicas, sensoriales y psicológicas entre otras.

Estos sonidos -primeros *juegos lingüísticos*- semejantes a kkkkkkkk (fricativas) verificables en todos los pequeños, reúnen estos dos elementos indispensables para la vida humana: *alimento y placer*.

Bleichmar relata un momento de amamantamiento, durante una sesión, con estas palabras: “(...) tenía yo misma la sensación de estar asistiendo a algo inaugural; una envoltura nacisizante nos capturaba a todos”^{ix}.

*No por nada buceando entre raíces etimológicas encontré interesantes entrelazamientos entre **sabor, saber, gustar y placer** que por cierto ya están siendo tratados en un nuevo escrito.*

Dejo un dato antes de partir al registro de patentes y para finalizar este banquete: Según el diccionario etimológico Corominas, **Placer** deriva del latín *placere* que significa *gustar*.

Evidentemente los bebés no se equivocan KKKK

BIBLIOGRAFÍA

Aulagnier, Piera (1988): *La violencia de la interpretación*. Buenos Aires, Amorrortu.

Bleichmar, Silvia (1993): *La fundación de lo inconciente*. Buenos Aires, Amorrortu.

Brazelton T. y Cramer B. (1990) *La relación más temprana Padres, bebés y el drama del apego inicial*. Paidós Psicología Profunda.

Gregoire, A (1937) *L'Apprentissage du langage. Les deux premières années*. Paris, Félix Alcan,

Grijelmo, A (2000) *La seducción de las palabras*. Madrid, Taurus, Alfaguara.

Jakobson Robert (1974) *Por qué “papá” y “mamá”?* en *Lenguaje infantil y afasia* Ed Ayuso

Kristeva, J (2001) "Revuelta Intima". Literatura y Psicoanálisis Eudeba
Pequeño Larousse Ilustrado
Lewis M.(1965) La Naturaleza expresiva de las primeras vocalizaciones de en J. Piaget y
otros El lenguaje y el pensamiento del niño pequeño Paidós Buenos Aires.
Liptak Adam (2001) El alfabeto en subasta Revista La Nación The New York Time.21/10
Quirós y Göter. (1980): El lenguaje en el niño. Centro Médico de Investigaciones
Foniátricas y Audiológicas. Buenos Aires..
Tusón, Jesús (1989): *El lujo del lenguaje*, Buenos Aires, Paidós .
Winnicott, (1987)D. W. Realidad y juego. Gedisa, Buenos Aires.
Winnicott D W.(1993) Los bebés y sus madres. Ed. Paidos
Gaffiot, Félix, Dictionnaire Illustré Latin-Francais, París, 1934
A. Meillet et A. Ernout, Dictionnaire etimologique de la langue latine, París, 1959-1960
Notas

ⁱEste escrito es una adaptación del trabajo final, presentado por la autora, en el “Seminario Diagnóstico y Tratamiento en Psicopedagogía Clínica”, Maestría en Psicología Educacional, Facultad de Psicología, UBA, en marzo del 2002 cuando esta letra carecía completamente de cualquier referencia política.

ⁱⁱ La segunda montaña mas alta del planeta. Se alza en la cordillera Karakorum al oeste del Himalaya en la frontera entre Cachemira y China.

ⁱⁱⁱ Los sonidos *x, q, g* y el *uvular r*, son todas variaciones sonoras de la **k**. Tienen su mismo origen expresivo y surgen como movimientos inherentes al estado de saciedad que ellos manifiestan.

^{iv} Si los monos no hablan es porque carecen de una alteración en el "**gen del lenguaje**", señaló el equipo de Svante Paabo y sus colegas del Instituto Max-Planck de antropología evolutiva de Leipzig y del Wellcome Trust Center for Human Genetics de la Universidad de Oxford, al noroeste de Londres. Revista Nature.

^v Ibidem pag 33, 41.

^{vi} Ibidem pag 51

^{vii} Ibidem pag 39

^{viii} Porque la imagen contrariamente a la palabra-signo hace presente un objeto que está ausente; un objeto que “no es” y cuya percepción no se confunde nunca con la del objeto real, ni siquiera en el acto alucinatorio.

^{ix} Ibidem pag 24